

### **Joaquín Díaz Atienza, LT**

Hace dos años visité el **comedor social de los trinitarios** en Córdoba. Conjuntamente con la apreciación de la excelente labor que realizan los/as voluntarioso/as con los más necesitados, con aquellos que nada tienen en nuestra sociedad, lo que más me llamó la atención fue la gran **humanidad y cariño** con el que los/as voluntarias atendían a los que se acercaban al comedor. Esta encomiable labor, tan impregnada **de humanidad y caridad evangélica**, sólo es posible desde una profunda vocación trinitaria y, por tanto, de entrega al prójimo.

Me alegra conocer por lo medios de comunicación que el **Ayuntamiento de Córdoba** ha querido reconocer esta labor social y humanitaria concediéndole la medalla de la ciudad. Me alegra por dos motivos: porque el voluntariado, aunque lo hace desde el anonimato, se sentirán felices por este reconocimiento a su labor, pero también porque esta noticia, que ha tenido repercusión mediática local, contribuirá a que los cordobeses tomen conciencia de las penurias que bastantes personas están padeciendo, lo que hará que tengamos una mayor sensibilidad hacia el prójimo.